

XXXIII DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

CICLO C

12 Y 13 DE NOVIEMBRE DE 2022



© J. S. Paluch Co., Inc.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Malaquías. 3, 19-20a

He aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz. Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de

sotros, os mandábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar, antes bien metiéndose en todo. A esos les mandamos y exhortamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan. Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas. 21, 5-19

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.» Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?» Él contestó: «Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: “Yo soy”, o bien: “El momento está cerca”; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.» Luego les dijo: «Se alzará pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podré hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.»

Palabra del Señor.



© J. S. Paluch Co., Inc.

justicia y hallaréis salud a su sombra. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 97

R.- El Señor revela a las naciones su justicia. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas, su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R.-**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel **R.-**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera, griten, vitoreen, toquen **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses. 3, 7-12

HERMANOS: Ya sabéis vosotros como tenéis que imitar nuestro ejemplo: No vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros. No porque no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un modelo que imitar. Además, cuando estábamos entre vo-



**LA PERSEVERANCIA
TE GANARÁ LA
VIDA**



© J. S. Paluch Co., Inc.

Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario

Es fácil pasar por la vida sin reflexionar, viviendo las rutinas de nuestros días y semanas sin pensar mucho en las cuestiones más amplias de significado, propósito y vocación. Puede que sepamos que necesitamos cambiar, pero lo posponemos, pensando que amaremos, serviremos y nos preocuparemos más en el futuro. Puede que nos enfrentemos personalmente a las pruebas y nos cansemos de intentar vivir como sabemos que deberíamos. Somos testigos de la discordia, la violencia y la división y podemos sentir que es el fin del mundo. Las lecturas de hoy nos instan a dejar de lado la pereza, el miedo o la distracción y a ponernos a trabajar en el discipulado con la seguridad de que el Señor nos proporcionará lo que necesitamos mientras lo hacemos.

Puede parecer que Jesús se dirige directamente a nosotros en el Evangelio de hoy. Aunque siempre es cierto que el Evangelio

Jueves 24 de Noviembre 9:30 AM

MISA DE ACCION DE GRACIAS

habla a través del tiempo y el espacio, el mensaje de hoy se siente especialmente apropiado cuando nos acercamos al final de otro año que ha estado lleno de pandemias, divisiones políticas, tensiones internacionales y preocupaciones económicas. Cristo reina sobre todas estas cosas y, como cristianos, nos mantenemos firmes en la creencia de que nosotros también lo haremos. Debemos tener una visión a largo plazo -la verdadera visión a largo plazo de la eternidad- para hacer frente a los desafíos de nuestro tiempo. El sol de la justicia saldrá. Todo saldrá bien.

NO SE DESTRUIRÁ NI UN PELO DE TU CABEZA. PERSEVERE

El mensaje del Evangelio no es abstracto, ni nosotros somos oyentes distantes de su mensaje. Cada día nos enfrentamos a decisiones sobre cómo vamos a vivir, qué vamos a hacer o no, hasta qué punto vamos a tomarnos en serio la llamada de Cristo a vivir la verdad del Evangelio. A veces, las decisiones que tomamos parecen intrascendentes: ¿nos sentaremos en el sofá noche tras noche, o elegiremos pasar tiempo con la familia o servir en nuestra parroquia? ¿Nos levantaremos para ir a misa el domingo por la mañana dispuestos a alabar a Dios y a formar parte de nuestra comunidad de fe, o nos arrastraremos hasta allí, refunfuñando a cada paso (o no iremos en absoluto)? Este tipo de elecciones tienen consecuencias, por supuesto, no sólo porque cada decisión es importante, sino porque los patrones que establecemos en nuestras vidas se basan en el peso acumulado de las elecciones que hacemos. Puede que se nos pida que tomemos decisiones más difíciles y debemos estar preparados para ello. Jesús nos dice que perseveremos. Al hacerlo, aseguraremos nuestra vida.

Copyright © J. S. Paluch Co., Inc.



LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Ap 1:1-4; 2:1-5; Sal 1:1-4, 6; Lc 18:35-43
 Martes: Ap 3:1-6, 14-22; Sal 15 (14):2-5;
 Lc 19:1-10
 Miércoles: Ap 4:1-11; Sal 150:1b-6; Lk 19:11-28
 Jueves: Ap 5:1-10; Sal 149:1b-6a, 9b; Lc 19:41-44
 Viernes: Ap 10:8-11; Sal 119 (118):14, 24, 72, 103, 111, 131; Lc 19:45-48 o (para el memorial de la Dedicación) Hch 28:11-16, 30-31; Sal 98 (97):1-6; Mt 14:22-33
 Sábado: Ap 11:4-12; Sal 144 (143):1b, 2, 9-10; Lc 20:27-40
 Domingo: 2 Sm 5:1-3; Sal 122 (121):1-5; Col 1:12-20; Lc 23:35-43

ENTRADA

Alegre quiero cantar
 Que nunca voy a morir
 Cantando paso la vida
 Sin llorar, sin llorar.

//Yo quiero cantar//
Cantarle a la vida
Y quiero cantar.

La Muerte se marchitó
 La vida resucitó
 Ya nunca mas dejaremos
 De vivir de vivir

Un día me dormiré
 La tierra me cubrirá
 Y luego yo saltaré
 Para gritar para gritar

ALELUYA

//En el cielo todos cantan aleluya
 Ya
 Yo también voy a cantar//

//Aleluya yo también voy a cantar//

OFERTORIO

Quiero cantar una linda canción de un hombre que me transformo
 Quiero cantar una linda canción de aquel que mi vida cambió
 Es mi amigo Jesús, es mi amigo más fiel
 Él es Dios, él es Rey, es Amor, y Verdad
 solo en Él encontré esa paz que busque solo en Él encontré la felicidad

Cuando Jesús a mi vida llegó
 esa paz y ese gozo me dio
 Quiero que sepas que ya tu también puedes gozar siempre de su amor
 Si creyeras en Él, si confiaras también; su amor te dará y con Él vivirás; Como yo cantarás esa linda canción y amor llevaras a la humanidad

Quiero decir que Jesús me salvó y en la cruz mis pecados llevo
 Quiero decir que pronto volverá y con él siempre he de morar; Él me ama a mí, él te ama a ti
 Él es Dios, él es Rey es Amor y Verdad solo en Él encontré esa paz que busque solo en Él encontré la felicidad

COMUNION

¡Oh, buen Jesús! Yo creo firmemente que por mi bien estás en el altar, que das tu cuerpo y sangre juntamente
al alma fiel en celestial manjar.

Indigno soy, confieso avergonzado, de recibir la santa Comunión; Jesús, que ves mi nada y mi pecado,
prepara Tú mi pobre corazón.

Pequé Señor; ingrato te he vendido; infiel te fui, confieso mi maldad. Contrito ya, perdón, Señor, te pido;
eres mi Dios, apelo a tu bondad.

Espero en Ti, piadoso Jesús mío; oigo tu voz, que dice "ven a mí". Porque eres fiel, por eso en Ti confío;
Todo, Señor, espéralo de Ti.

¡Oh, buen Jesús, Pastor fino y amante! Mi corazón se abraza en santo ardor; si te olvidé, hoy juro que, constante,
he de vivir tan sólo de tu amor.

Dulce maná de celestial comida, gozo y salud del que te come bien; ven sin tardar, mi Dios, mi Luz, mi Vida;
desciende a mí, hasta mi pecho ven.

SALIDA

//María, María tú eres bonita
 Tú eres Madre de Dios//
 //Que bonita eres tú (3) María//

Te dedico esta canción
 Con todo mi corazón
 A la Virgen siempre pura
 La madre de mi Señor
 Un ángel a ti te dijo
 Darás a luz un varón
 Serás una madre buena
 La madre de mi Señor.

Las flores de mi jardín
 Son bonitas como Tú
 Reflejan una pureza
 Que llena mi corazón
 Nosotros somos tus hijos
 Hermanos de corazón
 Y siempre te aclamaremos
 Como madre del Señor